

Escritos de frontera

De la política antirrecesiva, ¿eficaz?

ARTURO DAMM ARNAL

I

No falla: ante la recesión, las autoridades declaran que pondrán en práctica una política antirrecesiva, lo cual no deja de ser contradictorio, ya que una política antirrecesiva, tal y como lo señala el prefijo *anti* (que es sinónimo de opuesto o contrario) es aquella que evita la recesión, pero es ante la recesión que las autoridades informan que pondrán en práctica una política antirrecesiva, lo cual no deja de ser contradictorio. Si las autoridades pueden practicar una política antirrecesiva, ¿por qué aparece la recesión, entendida como periodos consecutivos de menor crecimiento o de crecimiento negativo?

II

El lunes 3 de marzo el gobierno anunció una serie de medidas anticíclicas, es decir, antirrecesivas, con el fin de apoyar el crecimiento, la inversión y el empleo ante las posibles presiones que, sobre la actividad económica de los mexicanos, pudieran generar los problemas que enfrentan los estadounidenses; estas presiones recesivas, provenientes de Estados Unidos, u ocasionadas internamente, se presentaron a partir de julio del año pasado, tal y como lo muestra el Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE) elaborado con estadísticas de los sectores agropecuario; industrial (minería, industria manufacturera, construcción, generación de electricidad, gas y agua), y de servicios (comercio, restaurantes y hoteles, transporte y comunicaciones, almacenaje, servicios financieros y seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler, servicios comunales, sociales y personales).

Comparando cada uno de los meses con el mes inmediatamente anterior (que es la manera correcta de *tomarle el pulso* a la actividad económica), la

producción de bienes y servicios a lo largo del año pasado tuvo el siguiente comportamiento: en enero creció 0.13%; en febrero, 0.18; en marzo, 0.10; en abril, 0.75; en mayo, 0.27; en junio, 0.44; en julio, 0.76; en agosto, 0.37; en septiembre, 0.26; en octubre 0.17; en noviembre -0.20 y, en diciembre -0.08%. Fue en julio cuando, con 0.76%, se alcanzó el mayor crecimiento de la producción en 2007, y a partir de agosto, y hasta diciembre, se registró un crecimiento cada vez menor que, en los dos últimos meses del año, se volvió negativo. Si por recesión entendemos un periodo de tiempo a lo largo del cual la producción de bienes y servicios crece cada vez menos (menor crecimiento) o decrece (crecimiento negativo) entonces entre agosto y diciembre pasados tuvimos recesión, la cual se comprueba al comparar el crecimiento del producto interno bruto de 3.3% en 2007, con el que se dio en 2006, de 4.8 por ciento.

En 2007 se registró una caída en la tasa de crecimiento del PIB de 1.5 puntos porcentuales, equivalentes a una baja en la tasa de crecimiento de 31.3%. En Estados Unidos el PIB creció en 2006 2.9%, y 2.2 en 2007, lo cual significó una baja de 0.7 puntos porcentuales, equivalentes a una reducción en la tasa de crecimiento de 24.1%, menor que la registrada en México.

La pregunta sigue siendo la misma: si el gobierno puede practicar políticas antirrecesivas, ¿por qué la producción de bienes y servicios sumó tres meses de menor crecimiento y dos de crecimiento negativo entre agosto y diciembre pasados?

III

Otra pregunta es la relacionada con la causa del menor crecimiento y crecimiento negativo observados en el segundo semestre del año pasado. Dicho



fenómeno, ¿se debió a las presiones recesivas provenientes de Estados Unidos o a las deficiencias institucionales y estructurales que, en materia de crecimiento, padecemos en México, y que han dado como resultado, por el momento (que, al paso que vamos, se convertirá en eternidad), 26 años de crecimiento mediocre?

Comparemos. Entre 1934 y 1981 el crecimiento promedio anual de la producción de bienes y servicios en México fue de 6.1%. En 1982 perdimos el crecimiento elevado y sostenido y, de entonces a 2007, el crecimiento promedio anual de la producción de bienes y servicios en nuestro país fue de 2.4%. En lo que va del siglo XXI el crecimiento de la producción ha sido el siguiente: 2001, -0.2%; 2002, 0.8; 2003, 1.4; 2004, 4.2; 2005, 2.8; 2006, 4.8, y 2007, 3.3%, lo cual da como resultado un crecimiento promedio anual de 2.2%, por debajo del promedio observado entre 1982 y 2007, 2.4 puntos porcentuales.

Vuelvo a la pregunta, si el gobierno es capaz de practicar políticas antirrecesivas, ¿por qué sucedió lo que sucedió entre agosto y diciembre pasados? independientemente de que la causa de lo sucedido hayan sido las presiones recesivas provenientes de Estados Unidos, o a las deficiencias institucionales y estructurales que, en materia de crecimiento, padecemos en México, y que explican los pobres resultados obtenidos en la materia en los últimos 26 años. Y las deficiencias institucionales y estructurales son más graves en materia de obstáculos para conseguir un mayor crecimiento que las presiones recesivas provenientes de la economía estadounidense, en primer lugar, porque éstas últimas son temporales, mientras que las primeras tienden a ser permanentes, si bien es cierto que superar las primeras depende de nosotros, y no es el caso en relación con las segundas.

IV

Se puede argumentar que mi definición de recesión es un tanto heterodoxa y que, por tal hay que entender, de manera más ortodoxa, dos o más trimestres consecutivos de crecimiento negativo, algo que en los últimos años no hemos padecido en México: la última vez que sumamos dos o más trimestres

seguidos de crecimiento negativo fue en los dos últimos de 2001 y el primero de 2002. De entonces a la fecha no se ha registrado un solo trimestre de crecimiento negativo, por lo que, hablar de recesión resulta exagerado. Lo acepto, pero sin dejar de preguntar lo siguiente: si el gobierno no fue capaz de evitar, no ya una recesión, sino un menor crecimiento a lo largo de tres meses, y crecimiento negativo durante dos, ¿será capaz de evitar una recesión? Dificilmente, ya que, para evitarla hay que preverla, y prever la evolución de la actividad económica es algo por demás azaroso. ¿Qué está pasando hoy en materia de crecimiento en la economía mexicana? La respuesta la sabremos el 29 de julio, cuando el INEGI de a conocer el indicador global de la actividad económica para el mes de mayo.

V

El secretario de Hacienda ha declarado en varias ocasiones que el crecimiento económico en México está blindado, esto es, que los problemas económicos que enfrentan los estadounidenses tendrán un efecto menor (¿menor en relación con qué?) en las actividades económicas de los mexicanos en general y en la producción en particular. Sin embargo, pese al blindaje, el mismo secretario de Hacienda espera que este año la producción crezca 2.8%, menos que el 3.3 del año pasado, y todavía menos que el 4.8% de 2006, lo cual obliga a la siguiente pregunta: ¿qué tan eficaz es el blindaje que forma parte de la política antirrecesiva del gobierno?

Para terminar, cito lo ya escrito en otro lugar: “¿En qué momento empiezan a hablar los gobernantes de política antirrecesiva? Una vez que con las estadísticas en la mano se dan cuenta que hubo recesión, y ello debe plantear la siguiente pregunta: ¿puede practicar el gobierno una política capaz de evitar la fase recesiva del ciclo económico?”

En éste, como en muchos otros puntos, hay que ir más allá de las fronteras.

E-mail: arturodammm@prodigy.net.mx